

Presentación general

Jesús es el Señor, Catecismo de la Conferencia Episcopal Española para la Iniciación cristiana de los niños

Juan Ignacio Rodríguez Trillo
Mercedes Gómez Triana

LA ENTREGA DE LA FE

Con gran gozo los obispos españoles nos entregan el catecismo *Jesús es el Señor* para la Iniciación cristiana de los niños de seis a diez años, cumpliendo así el mandato de Jesús *Id y enseñad*. Ellos, primeros catequistas en Cristo Jesús, en su deseo de llevar la fe hasta los confines de la tierra la han recogido, adaptada a los niños, en este Catecismo, que «es más que un libro, es un tesoro» (Carta a los niños, catecismo *Jesús es el Señor*). La Iglesia en España ha acogido este regalo como instrumento fidedigno y seguro para la catequesis de infancia.



Este Catecismo forma parte del proyecto de renovación de catecismos para la infancia que lleva a cabo la Conferencia Episcopal Española, alentada por la publicación del *Catecismo de la Iglesia Católica* y por los nuevos desafíos que los cambios sociales y culturales suponen para la Iglesia. Esta renovación comenzó con la publicación, en el año 2006, del texto *Los primeros pasos en la fe. Despertar a la fe en la familia y en la parroquia*. En este momento ve la luz el catecismo *Jesús es el Señor* como el eslabón siguiente en la cadena de textos para la Iniciación cristiana de niños y adolescentes.

Una vez dados los primeros pasos en la fe, educado el niño en la trascendencia, tras ese primer gozar de Dios, Creador y Padre, Hijo, hermano y amigo, se da el paso a un mayor conocimiento de la fe. Una fe que es eclesial y que está resumida en el Credo. Una fe que es creer, no en algo, sino en alguien: Jesucristo. A forjar esta fe quiere ayudar este nuevo Catecismo mediante su estructuración en torno al Símbolo y su cristocentrismo desde la primera hasta la última de sus páginas.

2. EN TORNO AL SÍMBOLO DE LA FE

«Nuestros padres y catequistas nos han contado muchas cosas de Dios. Pero nadie como Jesús nos enseña a conocerlo. Él nos ha revelado que hay un único Dios, Salvador de todos los hombres, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Es el misterio de la Santísima Trinidad, centro de la fe cristiana» (*Jesús es el Señor*, pg. 70).

Este texto del Catecismo nos abre a su característica fundamental. Estructurado en torno al Credo, contiene, de forma íntegra y adaptada a sus destinatarios, la fe de la Iglesia. Este hecho lo convierte, no en un libro de catequesis más entre otros, sino en la orientación fundamental y en el instrumento privilegiado para la catequesis de infancia.

Así, el Catecismo consta de 44 temas, agrupados en 10 núcleos temáticos, que van recorriendo los artículos del Credo de forma ordenada:

- El primer núcleo, *La Iglesia y los cristianos*, está dedicado a lo que podríamos denominar un primer anuncio. El Catecismo enseña al niño desde el primer momento y con sencillez que ser cristiano es amar a Jesús y que a Jesús le seguimos hoy en la Iglesia. Ésta es presentada como la familia de los hijos de Dios que tienen como signo la Cruz y a los que se reconoce por el amor.
- *Dios es nuestro Padre*, segundo de los núcleos, presenta a Jesús como promesa del Padre para la salvación de los hombres. Él es el Mesías esperado, el Salvador prometido y anunciado por los Profetas, el Enviado por Dios Padre para liberar a los hombres de las ataduras del pecado. El Catecismo conduce al niño a ver el mundo y su

propia vida como una historia de salvación de la que él, junto con Jesús, son los protagonistas.

- El tercer, cuarto y quinto núcleo, *Jesús viene a salvarnos, Jesús el Hijo de Dios vivió entre nosotros y Jesús entrega su vida por nosotros*, se dedican a descubrir la vida y la persona de Jesucristo. Su vida desde el Nacimiento a la Resurrección, sus obras y sus palabras. El Catecismo muestra al niño que Dios es un Dios cercano: se hizo niño, vivió en una familia, aprendió a rezar, fue obediente a sus padres, pasó por el mundo haciendo el bien y actuando en favor de los hombres; le transmite la Buena Noticia: el amor de todo un Dios que se hace hombre y entrega su vida venciendo al pecado y a la muerte.
- Los núcleos del seis al diez se centran en el Espíritu Santo y la Iglesia, los Sacramentos, la Vida nueva de los hijos de Dios y el anuncio de la Vida eterna. En el recorrido cristocéntrico del Catecismo es el momento de encontrarse con la Iglesia como Cuerpo de Cristo. Si amamos a Jesús amamos a la Iglesia, que es su Cuerpo, donde Él está presente, enseñándonos y guiándonos hoy. Se va creando la conciencia de pertenecer a la Iglesia, familia, en la que todos somos necesarios.
- En el núcleo *Por el Bautismo nacemos a la Vida nueva* se presenta a Cristo como modelo de vida y se despliega la catequesis de la Vida nueva. Una catequesis que concreta el doble mandamiento de la caridad desarrollado en el Decálogo.
- En el núcleo *La Reconciliación. Recibimos el perdón que nos renueva*, Cristo es el Revelador del amor del Padre. El niño percibe y comprende que, en el sacramento del perdón es Jesús el que, a través del sacerdote le perdona. Esta experiencia se hace extensiva al resto de los sacramentos, conduciendo al niño a vivirlos como verdaderos encuentros y acciones de Jesús.
- En el titulado *La Eucaristía. Nos alimentamos con el Cuerpo y la Sangre del Señor*, Jesús es presentado como alimento. Siendo la finalidad de la catequesis el encuentro con Cristo, ¿cómo no hacer partícipe al niño del mejor de los encuentros? Se le hace descubrir, valorar y comprender que Jesús está presente en la Eucaristía. Lo relacionado con Jesús Eucaristía cobrará una especial relevancia en este núcleo y a lo largo de todo el Catecismo: la Eucaristía dominical, la oración ante el Sagrario y el amor a todos, en especial a los más pobres.
- Por último, en el titulado *Con Jesús, por siempre, en la Casa del Padre*, Cristo figura como el camino de felicidad para la vida, pues la vida es estar con Cristo. Donde está Cristo allí está la vida.



Concluye el Catecismo con dos apartados que muestran la importancia del lenguaje de la fe acuñado en la liturgia y la oración:

- *Fórmulas de fe*, compuesto de 86 preguntas y respuestas. Comienza así: «Las fórmulas de fe son importantes porque nos permiten expresar, asimilar, celebrar y compartir con los demás las verdades de la fe, utilizando un lenguaje común».
- *Orar y celebrar*, que contiene las principales fórmulas de doctrina católica, oraciones y fiestas cristianas.

A partir de la exposición del Misterio de la Trinidad, centro de la fe, revelado por Jesús, el Catecismo atiende a la finalidad última de la catequesis: el encuentro con Jesucristo, a quien se conoce, se imita y se ama, e introduce al niño en la rica experiencia de la vida cristiana y en el lenguaje común de la fe.

Al igual que en el *Catecismo de la Iglesia Católica*, referencia en la elaboración de catecismos locales, en los cuarenta y cuatro temas de *Jesús es el Señor* y en los distintos elementos que los componen, están presentes las cuatro dimensiones de la fe que en la catequesis de Iniciación tienen que desarrollarse: La fe creída, la fe celebrada, la fe vivida y la fe orada.

3. LA PROPUESTA A LOS NIÑOS

«La semilla del Evangelio sembrada por los Apóstoles se ha convertido en un gran árbol que nos acoge bajo su sombra: es la Iglesia. Ya ha cumplido más de dos mil años, pero es joven, porque en ella nacen nuevos cristianos» (*Jesús es el Señor*, pg. 78).

La Iglesia es joven y tiene siempre nuevos hijos. Ella transmite la fe de siempre de forma atractiva y adecuada al destinatario, en este caso los niños de seis a diez años que acuden a catequesis y se preparan para participar por primera vez en el sacramento de la Eucaristía. Por ello se ha trabajado en un cuidado, atractivo y moderno diseño. Colores, tipografía, líneas y trazos han sido especialmente pensados para niños. La portada y la contraportada muestran uno de los fines de la catequesis: los niños que miran y son mirados por Jesús, a quien descubrirán como Señor, presente en la Eucaristía.

Cada tema, contenido en dos páginas, consta siempre de los siguientes elementos:

1. **Título.**
2. **Recuadro que sintetiza lo fundamental del mensaje.** Son los contenidos que van a ser expuestos. Forman una primera síntesis. Bus-

cando tanto la presentación de la verdad de la fe, como un lenguaje cercano al niño

3. **Desarrollo narrativo del tema en conexión con algún hecho o experiencia.** Es uno de los acentos del catecismo, el lenguaje narrativo, que vincula los contenidos con la experiencia y la vida del niño. La experiencia es muy variada, la vida familiar, acontecimientos sociales, la vida de la Iglesia, la celebración, se los acerca a su contexto.
4. **Dibujos asociados al contenido.** De diversa naturaleza, nos ayudaran a que el niño centre sus conocimientos y los asimile. Con ellos se presenta igualmente las dimensiones fundamentales de la fe y por tanto ayudan a las tareas de la catequesis.
 - nos muestran contenidos de fe: la creación, la Trinidad, la vida de Jesucristo...
 - nos transmiten la experiencia litúrgica, en celebraciones, signos...
 - nos orientan en aspectos de la vida cotidiana.
 - nos invitan a la oración mostrándonos diversas maneras de orar.
5. **Texto bíblico.** Que refleja cómo la Palabra de Dios debe ser el centro de la catequesis.
6. **Oración u orientación para la vida** en el interior de esa ola final, relacionando oración y vida, la "mística" cristiana.
7. **Frase de síntesis final.** El Credo Apostólico y Niceno están recogidos en estas frases, junto a otras expresiones que centran el tema y suponen una última mirada de conjunto, como por ejemplo: «Todo lo que Dios ha querido decirnos nos lo ha dicho en Jesucristo».

Asimismo, cada uno de los núcleos temáticos consta de una apertura o portadilla y un cierre:

La apertura de núcleo contiene un gran dibujo, en el que está integrada una pintura clásica de autor español, que orienta y da paso al conjunto de temas que el niño va a descubrir.

Cada cierre de núcleo, llamado *Conocemos y vivimos la fe*, consta de un dibujo y un apartado titulado *La vida cristiana*, que llaman a la vida de fe y a la misión. Además, un número reducido de preguntas y respuestas, *Las palabras de la fe*, resume lo fundamental del contenido.



Los elementos descritos, que conforman cada apertura y cierre de núcleo, así como cada tema, se mantienen invariables y ayudan a la transmisión de la fe a los más pequeños.

4. ALGUNOS ACENTOS: LA FAMILIA, LA COMUNIDAD CRISTIANA, EL CATEQUISTA

«¡Jesús, tú estás siempre con nosotros! Empezamos a conocerte en nuestra familia, en la Parroquia con el sacerdote, con los catequistas, en el colegio y en otros lugares donde aprendemos a vivir como cristianos. ¡Gracias Jesús!» (*Jesús es el Señor*, pg. 11).

El Catecismo es entregado por los Obispos para la Iniciación cristiana de los niños. Para que pueda alcanzar este objetivo debe ser leído en la familia y con los catequistas, guardando en el corazón sus enseñanzas. El Catecismo es un libro de familia, de la gran familia de los hijos de Dios, y de aquí los acentos que se subrayan a continuación.

La dimensión familiar: Los padres son los primeros educadores de la fe de los niños y la misión educativa de la familia es un auténtico y propio ministerio. El Catecismo vincula continuamente el crecimiento de la fe del niño a la participación de los padres y la familia, a los que se debe ayudar en esta misión.

La dimensión comunitaria: La vida de la comunidad es el ambiente vital para la transmisión de la fe, lugar de acogida, de testimonio, de celebración y de acompañamiento. La comunidad cristiana tiene que sentirse totalmente involucrada en la Iniciación de sus hijos pequeños.

El catequista: La figura del testigo y educador de la fe es especialmente importante y el Catecismo así lo remarca. El sacerdote y el catequista son expresión de la maternidad eclesial.

5. «DEJAD QUE LOS NIÑOS SE ACERQUEN A MÍ» (Mc 10,14)

La Santa Sede concedió la aprobación al texto deseando que «la Santa y Bienaventurada Trinidad bendiga este servicio de la fe que la Iglesia en España quiere rendir a favor de los niños y las niñas para que ellos se dejen sorprender y alcanzar por Jesús» (Decreto de Aprobación. Vaticano, 7 de junio de 2007).

Que los niños se acerquen a Jesús, que se encuentren con Él, es el deseo de la Iglesia para este momento privilegiado de la vida del niño. A los más pequeños nos unimos en acción de gracias.

«Damos gracias a Jesús porque nos ha llamado a ser sus discípulos y le pedimos que todos los niños lleguen a conocerlo. Él dijo: “Dejad que los niños se acerquen a mí” (Mc 10, 14)» (*Jesús es el Señor*, pg. 11).

